



El comisario

BOLETIN DIARIO DEL COMISARIADO DE GUERRA

«Camaradas: Luchad hasta dar la última gota de vuestra sangre, resistid en cada pulgada de tierra, sed firmes hasta el final. La victoria no está lejana. ¡La victoria es nuestra!»

Año I

Madrid, 6 de diciembre de 1936

Núm. 1

Comisarios: la moral y la disciplina es hoy más necesaria que nunca, más vital. Tu labor será puesta a prueba

FIRMES EN LOS PUESTOS; NI UN PASO ATRAS

PRESTOS A TODO EVENTO LOS
COMISARIOS POLITICOS

EL FASCISMO PREPARA NUEVOS Y DEFINITIVOS ATAQUES

Los combates que en el sector de Madrid se libran, las ofensivas desarrolladas por el fascismo internacional en el intento de la toma de Madrid, patentizan la impotencia de nuestros enemigos en la vulneración de nuestras férreas líneas. Uno tras otro se han visto rechazados todos los ataques facciosos. Su debilidad, la sangría sufrida por sus pretensiones se había agudizado sensiblemente en estos últimos tiempos. Pero los camisas negras y pardas que nos combaten, los dirigentes de la guerra contra la democracia, tienen empeñado en la toma de Madrid todo su futuro sangriento, todas sus perspectivas sojuzgadoras de los pueblos libres. La presa es de vital importancia. No pueden ceder en la pugna madrileña.

Todo indica que el fascismo internacional se decide a realizar un ataque más brutal, de mayor envergadura que los realizados hasta ahora por él. Confiarnos en su momentánea flojedad, pensar que los ataques no pueden continuar, no pueden superarse, es un error de funestas consecuencias. Aún le es posible al fascismo intentos más brutales por su entrada en Madrid. Para este caso es preciso que estemos preparados, firmes en nuestros puestos, que no nos cojan de sorpresa las pretensiones facciosas. La moral de nuestros combatientes debe estar a la altura de los peligros que se avecinen.

El fascismo tiene material de guerra en gran cantidad. Su fuerza reside en una primera línea, mecanizada, de gran agresividad. El apoyo material de Alemania e Italia que tienen los facciosos aumenta y aumentará en la medida de sus fracasos. El intento futuro para la toma de Madrid será realizado con un cúmulo mayor de maquinaria bélica. Pero nosotros poseemos medios defensivos y ofensivos en cantidad y calidad suficiente para contener todo ataque e iniciar nuestra definitiva ofensiva. Basta con el propósito decidido de nuestros milicianos, de los soldados de la libertad; basta con que el fusil, la ametralladora o la bomba de mano estén animados por la cólera, y el pie firme de los combatientes que los empuñan o lanzan, para triunfar en todo ataque, por brufal que sea.

Los comisarios políticos tienen en este sentido una labor efíca-císima y decisiva que realizar. Todas nuestras fuerzas deben estar preparadas—política, moral y materialmente preparadas—para la lucha. El triunfo es nuestro porque en nosotros mismos reside la fuerza. Poseedores de material bélico suficiente, con una aviación heroica y efíca-císima, nada puede el enemigo si a esta situación material respondemos los hombres, los soldados, con el corazón y la moral del triunfo. Este ambiente, crear esta situación moral en nuestras fuerzas, es labor exclusiva del comisario político. ¡A la-brar el triunfo!



ES PRECISO SER BUENOS SOLDADOS

Todos los Ejércitos están informados de una ideología paralela al estado social que afirman. Todos ellos se rodean de un ambiente social apropiado al objetivo que persiguen. En unos, esta ideología es impuesta por fuerzas exteriores. El interés individual de cada combatiente no coincide en este caso con los fines generales que se persiguen. En los Ejércitos realmente populares, en los Ejércitos del pueblo, cada soldado es una parte interesada en el interés general por el cual luchan. Un Ejército de estas características tiene, cualidades peculiares que le diferencian esencialmente de aquellos otros. Nuestro Ejército forma parte integrante de los clásicamente populares. De aquí sus peculiaridades.

La formación de nuestro Ejército le dió el impulso popular, la moral del pueblo, el espíritu de sacrificio de las multitudes; pero en sus iniciaciones, en su formación, creó una libertad individual excesiva, que disminuía su fuerza técnica militar. Hoy, esta armonización es absoluta. Sin embargo, es necesario llevar a la conciencia de cada combatiente su carácter de soldado. No de soldado dominado por una casta militar, sin criterio propio, como un número, sino soldado de un Ejército en el que la democracia permite la personalidad sin menoscabo de la dirección técnica y disciplinaria. La disciplina debe ser un arma de la lucha, una necesidad armónica que facilite las operaciones. Tal es el concepto que preside a nuestras unidades militares.

Los combatientes son hoy soldados de un Ejército popular. Como tales, tiene deberes ineludibles para con él. La obediencia al mando, la disciplina y la moral elevada son las tres premisas características de un Ejército de multitudes. El miliciano se convierte en el soldado de una causa. Ha desaparecido ya la individualización del combatiente. Hoy, el miliciano no es otra cosa que un miembro activo de un organismo de lucha antifascista. Como tal debe ser su comportamiento.

Un Ejército no puede existir sin cuadros, sin jefes. La motorización de unidades, el desenvolvimiento de las armas y de la aviación exigen de éstos conocimientos técnicos militares muy vastos. El Ejército español ha sacado sus cuadros de las masas populares. La masa los ha formado o aceptado. Y en este sentido, los soldados del pueblo deben obediencia ciega a sus jefes.

En un país donde se está moldeando el futuro democrático, el jefe no forma parte de un medio diferente del soldado. Ciertamente, en el servicio es necesario un mínimo de disciplina. Pero la autoridad militar se basa, no en el temor que puede inspirar sus castigos, sino en la confianza que los hombres pueden tener en un compañero perteneciente al mando y que se reveló como el más sagaz y el más consciente en los combates.

El primer deber de cada combatiente es, pues, tener la disciplina, la obediencia al mando, la psicología y la moral de un soldado del pueblo.

LA GUERRA ES MULTIFORME

Después de los ataques desencadenados por nuestras fuerzas en los diferentes sectores de nuestros frentes, puede sentarse como fundamento de la lucha actual la indivisibilidad de la guerra. Talavera, Asturias y Vitoria, nos prueban patentemente cómo se puede defender Madrid desde los más diversos frentes. No cabe duda alguna ya que los sucesos guerreros producidos en cualquier frente influyen sobremanera en los restantes. La movilidad de las unidades, el traslado de tropas de un lado para otro, las concentraciones, etc., son los vehículos de la indivisibilidad de la campaña antifascista. Un buen ataque en determinados sectores, pueda descongestionar intensamente un frente peligroso. Cuando Madrid luchaba denodadamente contra las hordas facciosas casi en el propio casco de la ciudad, cuando el fascismo internacional concentraba sus fuerzas mecanizadas y sus mayores contingentes mercenarios en las puertas de la capital del antifascismo, una acción arrolladora en el resto de los frentes desmoralizaría al enemigo y le obligaría a retirar fuerzas ofensivas del sector madrileño. Con ello conseguiríamos

una desguarnición facciosa y una recuperación rápida de nuestros frentes. Esta es la táctica axiomática por los ataques magníficos de nuestros bravos soldados del Norte y del Centro. El pueblo madrileño, que está cubriendo con su heroísmo los frentes de la capital de España, sabrá dar ahora el rendimiento máximo en la defensa y ataque a las tropas mercenarias que operan en los alrededores de la ciudad. Es ejemplarizador para las fuerzas madrileñas saberse eficazmente defendidas por sus hermanos, que combaten valientemente en otros frentes. Saber que Madrid está siendo defendido en toda España, es un cálido aliento a nuestro heroico comportamiento, en la defensa del Madrid prestigioso.

¡Animo en la marcha por el camino del triunfo! Por él llegaremos a la victoria.

El oficial no debe combatir como el soldado. El oficial es preciso para dirigir y vigilar a sus hombres. Efectuar alardes inútiles de valor es comprometer la dirección de sus hombres. Únicamente cuando decaiga la moral de su tropa debe, con desprecio de su propia vida, actuar con ejemplaridad para levantarla.



Un magnífico rasgo de los obreros mejicanos a imitar

Nos ha llegado la noticia del acuerdo que recientemente han tomado los Sindicatos obreros de Méjico con referencia a la guerra civil española: **QUE SUS AFILIADOS TRABAJEN DOS HORAS DIARIAS PARA LOS TRABAJADORES DE NUESTRO PAÍS.**

No es preciso poner de relieve la importancia y la emotividad de este acto de fraternal solidaridad. Nuestros hermanos ofrecen al mundo su ejemplo magnífico del sentimiento revolucionario y solidario que en todo momento debe presidir la actuación de la clase trabajadora.

Méjico ha sido uno de los dos países del mundo que, desde los primeros momentos, se ha colocado decididamente de nuestra parte. Haciendo caso omiso de fórmulas diplomáticas absurdas y castradoras mantenidas en tratados y pactos de "no intervención", el Gobierno de Méjico nos patentizó su solidaridad en los primeros momentos de iniciarse la bárbara intentona facciosa. Esta actitud se ha venido afirmando con más intensidad, si cabe, y la clase trabajadora mejicana, identificada con el espíritu de solidaridad de su Gobierno, culmina con el acuerdo de trabajar dos horas diarias para sus hermanos de clase en España.

Es un ejemplo a imitar por los trabajadores de todo el mundo, y por todos aquellos que, prescindiendo de las ideologías, sientan los postulados democráticos. Frente al absolutismo y la tiranía fascista están los trabajadores del mundo entero prestando el calor y la ayuda a los combatientes españoles. Nosotros debemos responder con nuestros hechos a la confianza que los pueblos depositan en nosotros. Luchamos por la democracia española, y, en ella, por la democracia universal. Este es nuestro destino.

SOBRE EL TRABAJO DE LOS COMISARIOS POLITICOS

LII

En este artículo yo quisiera marcar algunas tareas más de los comisarios políticos.

La lucha contra los rebeldes fascistas españoles y los intervencionistas alemano-italiano-portugueses es una lucha muy dura, muy cruel y muy difícil. Para vencer a estos enemigos tan potentes hace falta movilizar toda la energía, todas las actividades y combatividad del pueblo entero. Es imprescindible la «organización» máxima de todo el pueblo, creando un Ejército bien organizado y disciplinado, y sometiendo a las necesidades del Ejército y de la guerra general todas las actividades y toda la vida de la retaguardia.

Para la creación de un tal Ejército se han hecho ya muchísimas cosas, y nosotros estamos en condiciones de decir que hoy día contamos con un Ejército fuerte y potente. Sin embargo, existen todavía serias debilidades y faltas en la organización del nuevo Ejército, y yo quisiera indicar una de éstas. Se trata de la existencia de una enorme cantidad de unidades minúsculas de batallones con un puñado de hombres, etc. Una serie de los distintos sectores de frentes cuenta con tal cantidad de unidades que, indudablemente, la dirección tropieza con gran dificultad. Hay sectores de frentes con 10, 15, 20 unidades. En algunos sectores de los distintos frentes existen batallones con 50, 70, 120 hombres. No hace falta explicar que, tanto desde el punto de vista militar, como, y desde el punto de vista político, la desaparición de todos estos batallones y la creación de unidades grandes, potentes, del tipo de brigadas, es una cosa imprescindible, absolutamente necesaria y urgente; es la única solución útil a este problema. La solución de este problema exige cierta preparación militar y orgánica, como también política. Los comisarios políticos tienen la tarea de explicar y aclarar a los milicianos, y a toda la fuerza, la «necesidad de esta reorganización de gran parte de las tropas», ayudar y facilitar al mando con todos los medios la realización práctica de esta tarea. En periódicos, boletines, llamamientos, charlas, etc., etcétera, los comisarios deben mostrar a los milicianos todas las ventajas de una tal reorganización del Ejército para que al plantearse por el mando la tarea ésta sea lo más rápidamente posible realizada.

Los comisarios políticos, como ya hemos dicho, están realizando un trabajo muy útil en el sentido de elevar la moral de la fuerza; de elevar la autoridad del mando; de asegurar el suministro de la fuerza, etc., etc. Sin embargo, los comisarios políticos, siendo comisarios del Ejército, tienen que prestar cada vez más una atención muy especial y seria a los problemas técnico-militares. Las razones para esto son muchas. Para prestar al mando la ayuda máxima posible, incluso en problemas técnico-militares, para tener la capacidad de tomar el propio comisario el mando de la tropa en caso de que ésta quede sin mando—por ser muertos en el combate o por otras causas—, para asegurar un control militar efectivo, los comisarios políticos deben plantearse ellos mismos la tarea de aprender algo de cuestiones técnico-militares, leyendo algunos folletos, aprovechando su ligazón estrecha con el mando mi-

litar, etc. El comisario político debe estudiar los planes de operaciones del mando y tener la capacidad de hacer propuestas propias durante la discusión del plano de operaciones, no olvidándose, naturalmente, de que una vez la solución adoptada, él debe ser el primero en aplicarla. Modelos de comisarios políticos nos dan las películas soviéticas «Chapayev» y «Los marineros de Cronstadt». Ahí se ve bien claro que es el comisario, político y militar al mismo tiempo. De todo esto se deduce que el comisario político debe tener no solamente conocimientos políticos, sino también militares para estar en condiciones de cumplir lo más amplia y profundamente posible su misión.

MIGUEL

Inspector - instructor de Comisarios.

Hans Beimler recibe un homenaje póstumo de las multitudes antifascistas

Personalidades representativas del Frente Popular acompañan al féretro hasta la estación del Norte.

Valencia, 5.—Valencia ha rendido ayer el último homenaje a los restos gloriosos de Hans Beimler.

El cadáver fué sacado del local del Partido Comunista en hombros de varios miembros del Comité Provincial. Antes de ponerse en marcha el cortejo, el camarada Eschrich, en nombre del Comité de Valencia, pronunció un breve discurso. Nuestra camarada "Pasionaria", en nombre del Comité Central, despidió al cadáver.

Con acento de gran emoción, con una emoción serena, destacó "Pasionaria" lo que significa la muerte del glorioso antifascista alemán que ha entregado su vida en la lucha por la libertad del pueblo español.

"Al despedirnos para siempre del camarada Beimler—dijo—, como ayer despedimos a Durruti, al capitán Sánchez y a tantos otros como han caído en esta lucha, a nuestros ojos no asoman las lágrimas. Pero estas muertes no son muertes estériles, porque ellos están forjando una nueva España."

El cortejo siguió hasta la estación del Norte. Lo formaba un inmenso gentío de antifascistas valencianos, que desfilaron con una imponente cantidad de coronas.



Consejos a los milicianos

Consejos a los milicianos Modo de servirse del fusil para apro- ximarse al enemigo

Mientras se avanza hacia el enemigo el soldado está obligado a descubrirse de tiempo en tiempo y, por lo tanto, a exponerse al fuego. En su fusil tiene el medio de reducir este riesgo.

Cuando tiene que pasar a un nuevo abrigo y no puede hacerlo por sorpresa, disparará durante un tiempo más o menos largo, dirigiendo especialmente un tiro preciso sobre los adversarios, que parecen amenazar directamente el terreno que hay que atravesar. Continúa tirando hasta que el fuego se extingue o se hace más lento. Cuando ya

se dispone a marchar, previene a sus vecinos para que le apoyen y cuiden de no herirle.

Una vez que ha llegado al nuevo abrigo, reanuda inmediatamente el fuego, si se trata de proteger el movimiento de avance de los demás soldados, o se hace olvidar por el momento si la situación no exige la reanudación del fuego, empleándose en la preparación de su asentamiento de tiro.

Si se observa que una fracción vecina se lanza adelante, la protege, tirando sobre el enemigo, que habrá abierto fuego; cuida de no molestar el movimiento, para lo cual no tirará de través sobre el recorrido de la tropa que avanza.

Tendrá siempre presente el soldado que el mejor tiro que puede hacer sobre el enemigo es el de enfilar o de revés (de costado o por la espalda).



Hay que lanzar al mundo la criminali- dad aérea fascista

Todos los pueblos de sensibilidad y de democracia ven, indignados, los procedimientos salvajes del fascismo internacional en los bombardeos a las poblaciones civiles. La República. La carne humana que el fascismo comete la aviación enemiga enciende la cólera y el asco en las masas populares del mundo contra la inconcebible criminalidad fascista. No obstante, la información que los pueblos amigos reciben de los acontecimientos de España son cifunidades, limaca. Es necesario propagar al mundo entero todo lo que se sabe, todo lo espantoso que encierra la actuación bufa de los fascistas y de sus dirigidos internacionales.

Ayer sufrió la población civil de Madrid un nuevo acto de salvajismo. Las brigadas más populares y más populares de la capital antifascista se vieron envueltas en la metralla de la aviación italoalemana. Muchas mujeres y niños, viejos y jóvenes quedaron heridos por el fuego extranjero. Mientras Mr. Eden hacía declaraciones optimistas con un absurdo juego de palabras; mientras el Comité de no intervención se dedicaba a elucubraciones diplomáticas, la brutalidad fascista llenaba de sangre y de cadáveres las calles de Madrid. Solo el pueblo mundial puede y quiere comprender la realidad criminal del fascismo. Si las conciencias libres, plenas de humanidad pueden elevar el grito de cólera que rompa con la trama canchalesca y fratricida de la política internacional.

Es preciso que nosotros lancemos al mundo la negra acción de la barbarie internacional para que las masas populares acaben con la nefanda neutralidad.



La disciplina es, en el Ejército, los cimientos que mantienen toda la técnica y la moral militar. Sin ella, el Ejército se desmorona.

Nuestros cazas ametrallan a se- senta y cinco aparatos enemigos Otros treinta y dos aeroplanos fascis- tas huyeron a la vista de los nuestros sobre Madrid

Valencia, 5 (2 m.).—A las diez de la noche se ha facilitado el siguiente parte del ministerio de Marina y Aire:

«La actividad de la aviación al servicio de las tropas del Norte de España, durante el día de hoy, ha sido la siguiente:

En la provincia de Alava, ha sido bombardeado el pueblo de Villarreal, donde aún se resisten algunos contingentes enemigos. También fué bombardeada la estación del ferrocarril en Vitoria. Asimismo fué objeto de nuestros ataques aéreos un barco que descargaba pertrechos en el puerto de Pasajes.

En Asturias fueron bombardeados

A las doce treinta y cinco se bombardeó el aeródromo militar de Sevilla, en el que había nueve aparatos grandes, seis pequeños pintados de negro y diez pequeños blancos, contra los cuales se lanzaron todas las bombas. Poco tiempo después el mismo aeródromo fué bombardeado por cinco bimotrices del mismo grupo, marchando seguidamente al aeropuerto de Sevilla, donde había 25 aviones entre grandes y pequeños. Esta escuadrilla terminó su raid sobre Sevilla bombardeando depósitos próximos a la estación, donde se almacenan efectos militares.

Si confías en los mandos, obedéceles ciegamente. En el combate no hay tiempo para discutir.

El oficial que tuviese orden de conservar su puesto, lo hará a toda costa.

das las posiciones enemigas de Grado y El Escampero:»

Otro parte del mismo ministerio, facilitado anteriormente, dice así:

Como en días anteriores, una gran parte de la acción de nuestra aviación se consiguió durante la jornada de hoy al ataque de aeródromos enemigos. A las diez de la mañana, diez de nuestros aparatos destruyeron por completo en el aeródromo de Navalmaral trece trimotores nuevos, dos monomotores, a los que atacaron en vuelo rasante, a poquísima altura.

PARTES DE GUERRA

En las avanzadas de Gavín, Díez y Fornillos, nuestras tropas producen numerosas bajas al enemigo

Barcelona, 5. — El comunicado de esta mañana del coronel Sandino al presidente de la Generalidad dice:

«En las acciones desarrolladas en las avanzadas de Gavín, Díez y Fornillos se ocasionó al enemigo numerosas bajas vistas.

En el sector de Bujaraloz fué sorprendida una descubierta de caballería facciosa, haciéndola huir desordenadamente, sin poder recoger las bajas.

En el sector de Alcañiz el enemigo atacó violentamente sobre las posiciones conquistadas en el día de ayer por nuestras tropas. Estas contraatacaron, haciéndoles a los rebeldes numerosas bajas y desarticulando el ataque.»—Febus.



Cinco aviones de caza enemigos salieron al encuentro de los nuestros, contra los cuales, además, la artillería antiaérea hizo fuego muy intenso, pero todo ello sin resultado, porque los aviones leales tomaron tierra, sin novedad, en sus bases.

A las cuatro de la tarde 35 cazas partieron con la misión de impedir un bombardeo sobre Madrid, encontrando a 32 aviones enemigos marcas Junkers y Caproni, de los que no consiguieron que aceptaran combate, pues huyeron hacia sus líneas.

En los frentes de Teruel han sido bombardeadas diversas baterías enemigas.—Febus.



Se firma un pacto de coalición antidemócrata y la Gran Bretaña se insolidariza con la subsistencia de la democracia

Las naciones demócratas constituyen el grupo antitético político del fascismo. No ya por sus principios sociales, por su fondo humano y civilizador, sino por su línea actual. A la solidaridad vertiginosa del fascismo mundial; a los ataques consecutivos y perfectamente planificados del fascismo mundial, en lucha denodada contra la democracia universal, los países de democracia contestan con una línea de conducta vacilante en extremo y prolíficamente salpicada de actos vacilantes, de retrocesos ante los chantajes blandidos por las camisas negras y pardas.

Al ataque descarado y cínico de Alemania, Italia y Portugal a las libertades del pueblo español; a los pactos contingentes de agresiones a las democracias, Inglaterra contesta con la persistencia de la "neutralidad". Es decir, mientras en un polo se aglutinan todas las fuerzas enemigas acérrimas de la civilización, en el otro se polarizan y repelen.

La guerra civil en España, dada la composición de los dos sectores en lucha, pierde todas las características de una guerra civil para convertirse en una auténtica guerra mundial ideológica. En España se juega hoy los destinos del mundo. El pueblo español está defendiendo sus libertades, no contra el fascismo nacional, sino contra un fascismo internacional. Son Alemania e Italia quienes hacen la guerra al pueblo español, no Franco. España es para el fascismo europeo una trinchera, un fuerte desde el cual tiene posibilidades de batir a la Europa democrática.

Y si el problema está situado en estos términos; si la situación es todo lo antitética que la realidad viva demuestra, ¿cómo permanecer encerrado en una política de neutralidad sin que ella se convierta por la fuerza de los hechos en una línea francamente partidista y de la peor especie del partidismo? De un lado, se firma en Berlín el acuerdo "anticomunista" germanojaponés y se invade a España; de otro, se afirma una política de "neutralidad" ante estos dos ataques brutales.

Todo induce a creer que la solidaridad acelerada del fascismo mundial extiende sus tentáculos a países de aparente democracia. Quien no defiende la democracia; quien no rechaza con energía los ataques dirigidos a los países demócratas, facilita indudablemente el avance del nuevo atilismo. Esta es la disyuntiva impuesta a los pueblos. O se defiende a España, o se ataca de plano a la democracia mundial.

No des jamás muestras de desaliento. Si hablas, que sea para animar al compañero, jamás para desmoralizarlo.

Los tanques fascistas pretenden conquistar en España un monopolio

Nuestros comisarios políticos deben realizar una campaña en las filas enemigas desde las nuestras que aclare el horizonte de los soldados obligados a combatir una idea, un régimen del que ellos forman parte. Esta agitación en las filas del adversario debe fundamentarse en hechos ciertos, demostrativos del fondo criminal que encierra la política fascista. Será suficiente para el éxito de la agitación conseguir fijar su atención sobre la finalidad que persigue el fascismo internacional con su descarada ayuda a los rebeldes de España.

Como botón de muestra, reproducimos a continuación un artículo que sintetiza perfectamente el enorme alcance de la maniobra de las camisas negras.

El diario "Volksrecht Zuerich" publica un artículo, con el título que encabeza estas líneas, en el

que se habla de la gran importancia que tiene el mercurio en la fabricación de explosivos, y se demuestra que todo el afán de Italia va dirigido a obtener el control absoluto de las minas de este metal existentes en España y que la primordial misión que tiene encomendada sus tanques en nuestro país es precisamente poner a este monopolio en manos del fascismo internacional.

Para Italia, la posesión de este control le es esencial, y para obtenerlo no tiene inconveniente en repartir su botín de guerra con el pequeño "pertenante" español. Lo que espera Italia es poder actuar en su día, gracias a sus tanques, las condiciones del monopolio mundial del mercurio, en el improbable caso de un triunfo fascista, concediendo, como es natural, la parte que correspondiera a Alemania, como pago de su contribución en esta inicua guerra.

Nuestra resistencia de hoy, será el triunfo de mañana

Tenemos fe y confianza absoluta en la voluntad heroica de nuestros combatientes. Estamos convencidos que el ejemplar comportamiento de nuestros soldados será potenciado en grado sumo y que los futuros ataques del fascismo internacional chocarán contra una muralla geológica. Pero para ello es necesario no confiarse en ningún momento. Nada nos prueba que la relativa debilidad actual del enemigo sea eterna. Nuevos y más poderosos ataques se preparan. Serán los últimos, si todos, absolutamente todos, ponemos en la contienda la serenidad y el valor del pueblo en armas. Una resistencia insurreccional preparará nuestras futuras acciones. Todos firmes en sus puestos. Todos unidos al mando como un solo hombre; todos dentro de la disciplina del Ejército de la República y habremos laborado la victoria. Utilicemos nuestro valioso armamento con el valor y la perspicacia de quien tiene seguro el porvenir. Así nadie podrá derrotar a un pueblo de héroes.

LA CONFIANZA

La confianza de los hombres que empuñan un fusil, de los soldados, en su unidad, es la condición fundamental de la disciplina y de la buena articulación militar. Una falta de confianza entre los combatientes y sus jefes produce una desmoralización perjudicial. Un soldado no puede ser bueno si le falta confianza en la unidad de la que forma parte. La seguridad en el mando es la piedra angular de la confianza. El comisario político debe concentrar sus esfuerzos a hacer nacer esta confianza si no existe todavía o a desarrollarla si existe ya entre los milicianos y los mandos.

Esta confianza es fundamental para conducir a buen fin todas las iniciativas de las unidades: operación, exploración, organización de los diferentes servicios, distribución del tiempo durante las jornadas de descanso en la posición de retaguardia inmediata.

Una de las primeras condiciones para ganar esta confianza es vivir prácticamente la vida de los milicianos, no separarse de ellos en los momentos de peligro, mantener contacto con ellos en cada momento de la lucha, en cada fase del combate. Participar con sus hombres de la dureza de la vida de campaña, animarlos, alentarlos; ser, en suma, el verdadero camarada de los soldados.



COLABORACION DE LOS COMISARIOS EJEMPLARIDAD HEROICA

Al ser invitados por el Comisariado de Guerra a que nosotros, comisarios de sector y comisarios de Guerra, en general, escribiéramos para nuestro periódico EL COMISARIO, quiero escribir estas líneas que destaquen la labor que los comisarios políticos han de realizar. Labor dura, labor callada y sin relieve, que va captando voluntades y creando hombres para la lucha; labor que en los momentos decisivos, en el fragor de las batallas, se ha de convertir en la de un soldado más; pero un soldado que con su ejemplo estimule el ardor combativo del miliciano, llevándole a realizar hechos heroicos que han de servir para forjar más rápidamente la victoria final.

Voy ahora a relatar tres hechos concretos, reflejo del arrojo y el espíritu de sacrificio de algunos compañeros comisarios.

Hace unos días, el jefe militar de este sector señaló una operación a realizar. Los comisarios inician su labor ajustándola a las necesidades del día, es decir, de la operación marcada.

Se realiza ésta. Dos camaradas comisarios de compañía son bajas en la misma.

Uno es el compañero Isidoro Campo Cossío. Va estimulando a sus camaradas de compañía y va... cargado de bombas. Una tras otra son lanzadas contra las posiciones enemigas, destruyéndolas y abriendo camino a los esforzados defensores de las libertades democráticas. Una bala enemiga le impide continuar la lucha. Los compañeros que le siguen redoblan su ardor. Van a vengarlo.

El otro es el camarada José Benayas García. Lucha mezclado con los demás. Cae un herido y, despreciando su propia vida, se lanza a por él, sacándole de la línea de fuego. Vuelve otra vez y de nuevo la desgracia hace que tenga que recoger otro herido que luchaba junto a él. En este instante, el enemigo, que no perdona al que con su ejemplo estimula a los demás combatientes, logra abatirlo de un balazo.

Hay, por último, otro compañero que cayó, aunque no en la misma operación. Es Eudaldo Pulido Mendoza, que, tras su labor diaria de preparación y educación de los soldados de nuestro Ejército popular, dedicaba por las noches charlas al enemigo, de trinchera a trinchera, desengañándole de la inutilidad de su lucha y poniendo de manifiesto las intenciones de los que a la fuerza y mediante el soborno los han conducido hasta allí. Constituía un estorbo para los planes siniestros de los generales vendidos. Tenían que localizarlo a toda costa, y anoche mismo caía asesinado por las balas mercenarias.

He aquí tres héroes del pueblo. Tres hijos que, al igual que el camarada Hans Beimler, comisario de guerra de la Brigada Internacional, son el orgullo de nuestro Ejército y la admiración del mundo antifascista.

Su sacrificio no será estéril. Su sangre será fecunda y su ejemplo imitado. Es el mejor homenaje que podemos ofrecer a estos gloriosos camaradas.

Madrid, 4 de diciembre de 1936.—Comisario de E. M., E. HERNANDEZ.—Comisario de sector, ISIDORO HERNANDEZ.
Sector Casa de Campo. Puente de los Franceses